

INTERVENCIÓN DEL SG ANTE EL GRUPO PARLAMENTARIO

9 de septiembre de 2014

Buenos días amigas y amigos. Compañeros.

Cuando venía a esta reunión recordaba que en una ocasión le preguntaron a Felipe González cual es el objetivo del socialismo y su respuesta fue tan clara como sencilla y contundente: combatir el miedo, ese nuestro principal objetivo del socialismo. Combatir el miedo.

Hoy, millones de españoles miran al mañana con temor. Y eso, el temor al futuro, es el mejor aliado de una derecha y un populismo que solo miran al pasado. Vamos a combatir la política del miedo devolviendo a los españoles un futuro de esperanza. Este es el compromiso del Partido Socialista.

Los desafíos que tenemos ante nosotros los conocemos perfectamente. Un desafío económico, un desafío territorial, un desafío político, un desafío institucional. Vamos a responder cada uno de ellos para mejorar. Vamos a convertir cada reto en una oportunidad de mejorar la vida de los ciudadanos.

Cambiamos la economía para ofrecer a los españoles algo mejor que trabajos precarios y desempleo. Cambiamos nuestra organización territorial, porque España no es solo un pasado unidos, es sobre todo un futuro para todos y para todas. Cambiamos la política, para recuperar la confianza de unos ciudadanos que hoy nos miran de reojo.

Los socialistas ya hemos empezado a hacerlo. Tenemos una dirección del partido elegida por los militantes de base, por una elección directa de los militantes de base; hemos respondido a la crisis de la democracia con más democracia, hoy somos un partido más unido al que los españoles empiezan de nuevo a escuchar con esperanza.

Y estoy orgulloso de que los socialistas volvamos a abrir camino, de ser secretario general de este partido y de haber sido elegido por los militantes de base. Y quiero de nuevo agradecer la valía y el compromiso con el partido de Eduardo Madina y José Antonio Pérez Tapias.

Sin duda, todo eso pone en mis manos una enorme responsabilidad individual. Pero también es una enorme responsabilidad colectiva, una gran responsabilidad la que tenemos como grupo parlamentario en esta nueva etapa que abrimos.

Y vosotros vais a tener un papel central, porque sois la primera línea: aquí es donde está la primera línea, aquí es donde se empiezan a defender los derechos de los ciudadanos y donde se empiezan a cambiar las cosas.

Aquí, en el parlamento, es donde muchas de nuestras propuestas se empiezan transformarse, a convertirse en hechos.

Gracias muy especialmente a quienes han dirigido nuestro grupo en las cámaras en tiempos difíciles. Gracias a Soraya, a Marcelino, a Juan Fernando, a Elena Valenciano. Gracias sobre todo a un gran político, siempre al servicio de España y el PSOE con brillantez, con honestidad

y con compromiso: Alfredo Pérez Rubalcaba. Gracias a todos por vuestro trabajo, sois un ejemplo de dedicación y seguiremos contando con todos vosotros y todas vosotras.

Compañeros y compañeras parlamentarios.

España tiene que cambiar, y lo más importante, lo primero que nos exigen es que cambiemos nosotros, los políticos, los partidos políticos.

Esa es la convicción que me llevó a presentarme a la Secretaría General y a eso, a cambiar el Partido Socialista para cambiar España, a eso me comprometí ante los militantes y los votantes del Partido Socialista.

Eso no significa que no exista o que no tenga valor todo lo que hemos hecho. Al contrario, lo vemos con orgullo.

Muchos de los derechos y libertades que hoy se reivindican en la calle, que defienden las mareas ciudadanas, existen porque los trajimos los socialistas. Muchas veces sin el apoyo de otros partidos.

Es verdad que la sanidad, la educación, el sistema público de pensiones, el sistema nacional de dependencia, que ya son patrimonio de todos los españoles, existen porque los trajimos los socialistas.

Todo eso está ahí, es lo que a mí y tantos otros nos llevó a afiliarnos al PSOE. Y yo estoy muy orgulloso de que los mayores avances del país lleven las siglas de nuestro partido.

Pero a la mujer de 50 años que pierde su empleo no le preocupa quién creó la sanidad, lo que le preocupa es de qué va a vivir mañana.

Al joven que ha cumplido, que se ha esforzado, que se ha pasado la vida estudiando y no tiene la oportunidad que merece, no le importa quién trajo el sistema de becas o la educación pública, lo que le preocupa es tener un trabajo o poder crear una empresa.

Al trabajador no le importa quién empezó a proteger sus derechos sino que recibe un salario cada vez más mínimo mientras los sueldos de sus directivos no paran de crecer.

Al investigador lo que le preocupa no es quién invirtió más en I+D, sino verse obligado a elegir entre el exilio científico o la renuncia a su carrera.

Y a esa clase media y trabajadora que tanto hicimos por crear los gobiernos socialistas, no le preocupa quien modernizó España, lo que le preocupa es que les ha tocado pagar la crisis y el gobierno quiere hacerles pagar también la salida de la crisis económica.

A eso vamos dar respuesta y por eso os digo: lo primero es dejar de hablar de todo lo que hemos hecho y empezar a hablar de todo lo que vamos a hacer. Y lo vamos a hacer.

Dejar de hablar de las dificultades de la izquierda y empezar a plantar cara a una derecha y a un populismo que están usando la crisis como coartada para entregarse al extremismo económico, político e ideológico.

Eso es lo primero que tenemos que hacer para recuperar la confianza de los ciudadanos. Eso es lo que esperan de nosotros.

Os lo decía en el Congreso Extraordinario del mes de julio, que no empezamos de cero, pero sí empezamos una nueva página.

Así es que empezamos por llamar a las cosas por su nombre:

España es hoy un país cabreado y decepcionado con los políticos. Para eso ni hace falta mirar ninguna encuesta, basta con salir a la calle y hablar con los ciudadanos..

Es un país hastiado, cansado de palabras y promesas que se quedan en nada.

Hoy gobierna España el partido del fraude.

El partido del fraude electoral porque llegaron al poder prometiendo una cosa y sabiendo que era imposible cumplirlo.

El partido del fraude, porque durante décadas han competido dopados, financiados ilegalmente, defraudando al fisco y defraudando también a los votantes.

El partido del fraude porque eso es lo quieren cometer de nuevo, cambiando las reglas con una reforma electoral en el tiempo de descuento y a medida de sus miedos.

A eso se reduce toda la política de regeneración democrática del PP. A poner el Gobierno, el Estado, el Parlamento de España, todas las instituciones –incluidos los medios de comunicación públicos- al servicio de su partido.

El Sr. Rajoy dice que quiere que hablemos de regeneración democrática

y para demostrarlo lo que tiene que hacer es dejar de pisotear un consenso básico constitucional como la ley electoral.

Si quieren hablar de regeneración democrática, vamos a hablar. Pero le advierto a Rajoy que están sentando un precedente muy peligroso que va a generar muchísima inestabilidad. Que una ley electoral que hasta ahora ha sido una ley de país, no puede convertirse en una ley de partidos. Y si siguen adelante, quienes tengan el Gobierno en el futuro quedarán legitimados para transformar también unilateralmente esa ley electoral. Y esto es algo que el PSOE no quiere.

Y es que la derecha tiene miedo a los ciudadanos. Saben que en este país hay una mayoría de izquierda y harán todo lo posible por acallarla. Es un insulto que nos hablen de regeneración los mismos que intentan cercenar el derecho a la manifestación de los ciudadanos ante el desmantelamiento del Estado del bienestar, o con la ley de seguridad ciudadana, que es más bien una ley mordaza.

Vamos a oponernos radicalmente a esa forma de hacer política que trata a los ciudadanos como menores de edad, al poder como la justificación de todos los medios y al Gobierno como una herramienta del partido.

Hay que acabar con todo eso. Aunque el PP la quiera vaciar de contenido y rodear de vallas, esta es la casa del pueblo.

Y quiero anunciar que en esta nueva etapa, el PSOE hará desde hoy una oposición ciudadana.

Oposición ciudadana es comprender que el poder no es un fin en sí

mismo, sino que está al servicio de los españoles y las españolas.

Oposición ciudadana es plantar cara a todo lo que atenta contra sus derechos y libertades, y no nos va a faltar trabajo con este Gobierno.

Oposición ciudadana es ser firmemente honestos. Honestos con los ciudadanos primero, y honestos con nosotros mismos, con nuestros valores y nuestros principios. Y honestos con un Gobierno que tendrá nuestro apoyo siempre que defiendan el interés de los españoles y las españolas. Ni más ni menos.

Oposición ciudadana es el compromiso de traer aquí la voz de la calle. Dar voz a los ciudadanos y pasar de las palabras a los hechos.

Oposición ciudadana es construir país. Ofrecer soluciones cargadas de esperanza y sensatez. Porque si algo somos es la izquierda que aspira a gobernar y que no se contenta con protestar. Que aspira a transformar el futuro gobernando el presente.

Nuestro fundador, Pablo Iglesias, dijo que los partidos son fuertes por los ideales que defienden y por la ejemplaridad de sus dirigentes.

La ejemplaridad. Hacer lo que decimos, y decir lo que hacemos.

Nos comprometimos a convertirnos en el partido más democrático y más transparente de España y hemos comenzado a hacerlo.

Regenerar la democracia quiere decir extender la transparencia, la participación que demandan los ciudadanos a todas las fuerzas políticas. Quiere decir establecer la limitación de mandatos, revisar el grado de aforamiento y la financiación de los partidos y aumentar el

control de sus cuentas. Quiere decir revisar el sistema de nombramientos en los órganos constitucionales y establecer la paridad definitiva no solamente en las listas electorales, sino también en los puestos de representación orgánica de todos y cada uno de los partidos políticos. Regenerar la democracia es mantener un discurso alternativo de democracia radical, que lideraremos los socialistas.

Eso es regenerar la política, Y desde luego no lo es, negarse a comparecer ante esta cámara durante el mes de agosto y negarse a rendir cuentas ante la ciudadanía.

Vamos a cambiar España.

Lo hicimos en el pasado y vamos a hacerlo de nuevo. Nuestra primera responsabilidad: defender a la clase trabajadora, a la clase media, a las familias que están pagando lo peor de esta crisis.

Frente a la política de la resignación de unos y el humo de otros, la nuestra va a ser una oposición ciudadana con iniciativas que combinen esperanza y rigor.

Lo que más preocupa hoy a los españoles es que falta de trabajo, y que el poco que se crea es precario. La falta de motores industriales para crecer.

El que se hayan destruidos cientos de miles de empleos. El que haya hombres y mujeres que cobran menos del salario mínimo interprofesional y trabajen más de las 40 horas semanales nada tiene que ver con la crisis.

Es consecuencia de una reforma laboral que ha privado de sus derechos a los trabajadores. Será lo primero que revisemos al llegar al Gobierno a partir de noviembre de 2015. Y en el próximo mes de octubre presentaremos una alternativa a esa reforma laboral que solo ha traído menos salarios, menos trabajo y menos derechos.

Se habla mucho de la necesaria transición política, pero poco de una más necesaria aún: la transición económica.

¿Cómo se va a ganar la vida España? Es la pregunta que hacen los ciudadanos, y es la pregunta que debemos responder ante un gobierno cuyo único proyecto es recortar salarios y derechos. Nosotros vamos a trabajar por modernizar nuestra economía y cambiar su modelo productivo.

Y vamos a defender aquí que hay que reindustrializar España para crear empleo de calidad. Este será nuestro primer eje de oposición ciudadana: reindustrializar España para crear trabajo de calidad. Necesitamos más fábricas porque solo así tendremos un futuro mejor y crearemos más empleo.

Vamos a defender aquí que hay que facilitar el acceso al crédito, implicando a la banca pública de inversión y potenciando la financiación no bancaria. Vamos a defender que antes de nada hay que rescatar PYMEs, a los trabajadores autónomos y a las familias asfixiadas en lugar de rescatar bancos para luego ser malvendidos. Como hace este gobierno.

Vamos a defender aquí que hay que potenciar las políticas activas de

empleo. También que hay que introducir más competencia en algunos mercados que son estratégicos y donde unas pocas empresas imponen sus reglas, suben los precios, y como el sector eléctrico provocan más pobreza energética.

Y sobre todo, que no se puede pedir más austeridad a los ciudadanos mientras el Gobierno practica justo lo contrario. Cada euro que se gaste tiene que estar bien gastado, bien auditado, y no lo está cuando los mismos que dijeron que el rescate a los bancos no iba a costar un euro al ciudadano, han malvendido una caja que compraron por 11.500 millones y han vendido por poco más de 1.000 millones.

Diputados y diputadas.

Con la reforma laboral y el recorte de derechos de este Gobierno ya nos han convertido en el segundo país en desigualdad de la UE. Pero el Sr Rajoy es ambicioso, quiere que seamos el primero y ha planteado una reforma fiscal que lo que hace es anticipar nuevos recortes en la educación y la sanidad, al tiempo que asfixia aún más a esa clase media cada vez más menguada. Esa reforma fiscal no nos hace más competitivos ni nos hace más eficientes, solo nos hace más desiguales.

Y eso, la lucha contra la desigualdad y la defensa de las libertades es nuestro segundo gran eje de oposición ciudadana.

Esa ha sido siempre nuestra seña de identidad y este grupo tiene que ser la primera línea de defensa de nuestros derechos y libertades.

En las próximas semanas vamos a traer a esta cámara una alternativa fiscal en defensa de la clase media y trabajadora. Que rebaje los

impuestos a los trabajadores. Que persiga a los defraudadores, y cierre de una vez por todas la puerta a las infames amnistías fiscales que ha aprobado este Gobierno ¡Para que empiecen a ser austeros los que no lo han sido nunca y puedan ser menos austeros los que lo han sido siempre! Eso es trabajar por la igualdad.

Recuperaremos la sanidad universal, libre de copagos y repagos, y una educación pública de calidad. Educación pública, que es la seña de identidad socialista, no sólo como un término economicista, sino también como un derecho cívico, como defendía Fernando de los Ríos.

La semana pasada presentamos un pacto social y político por la educación pública, con un compromiso de lograr en ocho años al 7% del PIB, por encima de la media europea. Es ambicioso, pero si hay que pecar en ambición es precisamente en la Educación. Y lo haremos buscando el consenso de la comunidad educativa y de los demás grupos. Justo lo contrario de lo que ha hecho el gobierno.

Lo contrario de lo que han hecho también con esa infame ley de interrupción voluntaria del embarazo, que se quede para siempre donde tiene que estar, en ese oscuro cajón de los malos recuerdos. Que no la saquen de ahí porque nos tendrán enfrente en el parlamento. Nos tendrán enfrente en la calle junto a los ciudadanos. Nos tendrán enfrente en Europa. Y nos tendrán enfrente donde sea necesario para que no pueda ver la luz.

Y nos tendrán enfrente de los recortes en la lucha contra la violencia de género. No se puede recortar en la defensa de la vida y en la protección de las víctimas. No se puede regatear ni especular con eso.

El tercer eje de la oposición ciudadana es que los españoles vuelvan a confiar en los partidos, en las instituciones y en la democracia. Si los partidos no empiezan a confiar en los ciudadanos, los ciudadanos no empezarán a confiar en los partidos. Por eso, regenerar la política será nuestro tercer eje de acción. Y eso pasa extender las primarias a todos los partidos, por cerrar las puertas giratorias, o establecer la limitación de mandatos en la vida política: una reforma constitucional para limitar a dos legislaturas el mandato a la presidencia del Gobierno.

Pero para recuperar la dignidad de la política hay un mandamiento por encima de todos: quien la hace la paga. Sin atajos ni excepciones. Sin amigos, ni amiguitos del alma. Y defenderemos que se agraven las penas para los representantes públicos culpables de corrupción, y también que respondan con todo su patrimonio, incluso con el que han ocultado poniéndolo a nombre de terceros. Así que, proponemos que quien la hace la pague y lo pague.

El domingo estuve con Matteo Renzi en Bolonia. Y se habló de la necesaria unidad del socialismo europeo para hacer frente a una política económica europea que ya sabemos que ha fracasado.

Unidad, sí, porque la batalla para ganar el futuro se libra en cada uno de nuestros países, en cada comunidad, cada ciudad y cada pueblo. Pero la guerra frente a la desigualdad, la injusticia y el miedo solo la ganaremos en Europa. Este será nuestro cuarto eje de oposición ciudadana. Contribuir a construir una Europa de progreso. Una unión de ciudadanos. Una Europa de valores. Una Europa que se gane la confianza de los ciudadanos frente a esa Europa de la derecha que

solo se interesa por la confianza de los mercados. Presentaremos y enriqueceremos junto al resto de colegas europeos, el decálogo de propuestas que llevamos al Sr. Rajoy hace tres semanas.

Pero hay algo más que os quiero pedir especialmente a nuestros compañeros en el Parlamento Europeo, que sé que vais a compartir. No se puede consentir que ante una tragedia como la que se vive en Gaza, la Unión Europea solo haga de comparsa. No podemos cruzarnos de brazos y limitarnos a las buenas palabras.

Estamos ante un desastre humanitario de unas magnitudes sin precedentes en el siglo XXI. Vamos a esforzarnos junto con todos los socios europeos socialistas en buscar una alternativa. Lo urgente es el envío de ayuda humanitaria y exigir el fin permanente del bloqueo de Gaza. Lo importante, buscar una paz justa en un conflicto inhumano y que afecta a todo el planeta. Una paz con dos Estados; con un Estado de Israel seguro y un Estado palestino independiente, democrático y viable.

Con Felipe González, España fue un país protagonista en este proceso con los acuerdos de Madrid y lamentablemente, con Rajoy, el gobierno ha renunciado a ello. Vamos a trabajar por recuperar ese papel y sobre todo por que la Unión Europea asuma el papel internacional que le corresponde.

Amigos.

Uno de los desafíos políticos más importantes que tenemos es

Cataluña. Así se lo transmití al presidente Rajoy y al presidente Más, y quiero compartirlo con vosotros.

Al Sr. Más, le trasladé dos mensajes y le hice una propuesta:

La máxima responsabilidad que tienen tanto él como el Sr. Rajoy es lograr un acuerdo que evite la confrontación y la fractura social.

Le quise transmitir algo con total claridad, y es que los socialistas no aceptamos lecciones de democracia de nadie. Que no somos equidistantes. Que con la soberanía nacional, con la convivencia dentro de este gran espacio público común que es España, no se juega. Que efectivamente estamos en contra de la consulta, lo decimos alto y claro, por considerarla ilegal, porque rechazamos la fórmula de fracturar y luego negociar los términos de la fractura. Y que nuestra fórmula será siempre votar sobre las bases de un acuerdo previo, que es la reforma constitucional.

Los socialistas españoles tenemos una propuesta: la reforma constitucional. Un pacto renovado, un pacto federal, para todos los ciudadanos, también para los catalanes. La única respuesta que garantiza tanto la convivencia como un futuro mejor para todos.

Y esto es importante decirlo, porque en parte de la sociedad catalana se ha instalado esa idea errónea de que solo son demócratas los que defienden la consulta de autodeterminación. Y no es verdad, no es cierto. No es más democrático dividir que dialogar. No es más democrático votar para separar que votar para seguir unidos.

Y a quien aún lo duda, y al propio president Mas, le propongo algo.

Dentro de dos días se va a celebrar la Diada. Durante años, la Diada fue la fiesta de todos los catalanes, independientemente de ideologías y de identidades. Que se pregunte si este 11 de septiembre va a ser la fiesta de todos los catalanes. Y en esa respuesta encontrará también la respuesta a su aventura. Ese es el resultado de su aventura: la fractura y el conflicto social en Cataluña y en el conjunto de España.

Queridos compañeros y compañeras parlamentarios.

No hay mayor orgullo para un socialista que representar a los ciudadanos y aunque algunos se empeñen en que todo está decidido, y el PP se empeñe en dejarlo todo bien atado, el futuro no está escrito, lo escribimos nosotros cada día con nuestro trabajo, nuestro compromiso y nuestro esfuerzo. Y los próximos meses y años van a ser apasionantes para los socialistas.

Vamos a hacer una oposición ciudadana de luces largas, con los pies en el suelo y la mirada alta.

Que responda a lo urgente, a lo cotidiano, pero ofrezca un proyecto de futuro, un proyecto de país, porque a España no le faltan fuerzas ni recursos, solo le falta liderazgo.

Somos el PSOE. Somos la única alternativa. La esperanza de mucha buena gente que no se reconoce y no se resigna a esta España insolidaria, angustiada y dividida que está construyendo la derecha con el beneplácito del populismo.

Que quiere una España mejor. Una España que recupere la economía. Una España que cree trabajo digno. Una España orgullosa de sus

libertades y derechos alcanzados en los últimos años y con los que estamos comprometidos.

Este es nuestro firme compromiso y nuestra pasión.

Pongámonos manos a la obra.